

Presentación

J. M. Delgado-Ocando

Los diez artículos que integran este número de **FRONESIS**, aunque traten de temas diversos, aparecen atravesados por una línea metodológica que podría catalogarse de posmoderna. ¿Cuál es esa atmósfera que cubre el esfuerzo de los autores por aproximarse a los problemas que conmueven el mundo de hoy?. Es claro que sólo puede hablarse de atmósfera porque la actitud posmoderna no tiene respuestas para dichas dificultades, en la medida en que sólo promueve una perspectiva serena y distinta frente a ellas, sin admirarse y con profundo respeto por el dato cultural. Es una suerte de **positivismo**, constataador de rupturas, discontinuidades y aporías. Por supuesto que mi lectura de los trabajos que ahora presento no me autoriza a adscribirlos a una u otra tendencia, pero es interesante resaltar la relativa homogeneidad metódica de los mismos conforme a un paradigma que percibe la caducidad del espíritu de las luces.

Sin comprometer mi juicio con una tal adscripción, que, incluso, los autores podrían reprochar, deseo destacar algunas ideas que pudieran confirmar mi parecer.

Así, por ejemplo, encuentro en la contribución de Alvaro Márquez un alegato poderoso en favor de la **ratio pedagógica** como "praxis comunicativa" y como "sistema de comprensión estructurado por categorías de cognición, simbolización y significación". La **ratio pedagógica** parece inscribirse en una tesitura comunicativa, trascendental y dialógica (cf. Habermas y Apel).

En el trabajo de Brigitte Bernard se hace un análisis que recuerda los retos de una ética práctica (Singer) que aspira a discutir el contexto cultural de la bioética y que plantea los deberes mo-

rales de un orden de responsabilidades colectivas (cf. la ética social de Apel y el amor al más lejano de Nietzsche).

Y la impronta posmoderna se hace también visible en el pluralismo jurídico y la diversidad cultural, determinantes de nuevos sujetos de la positividad en el artículo de Ricardo Colmenares (Santos).

La misma preocupación se nota en las ideas de Beatriz Aparicio sobre la lectura hegemónica de la obra de los próceres y la posibilidad de una contralectura progresiva que induzca la reconstrucción de sentidos dados, y promueva, como diría Derrida, leyendas correctoras.

*O la tarea feminista pensada en términos políticos, es decir, totales, cuando Carolina Coddetta capta la necesidad de comprender el movimiento en términos de diferencia, discontinuidad y **desconstrucción** (Derrida).*

*Se observa, pues, un hilo conductor en los aportes mencionados que se hace patente en un asunto tan concreto como la gerencia pública y su dimensión técnica, impregnada de criterios de legitimidad social, medidos en función de su racionalidad política generadores de lo que García Pelayo ha llamado *El Estado manager*, como se sugiere en el trabajo de Haideé Ochoa.*

Se retoma la línea advertida en la opinión de Yadira Martínez que subraya la indivisibilidad de los derechos humanos para eludir la trampa ideológica en que suelen caer quienes adhieren a un programa puramente ilustrado de libertades públicas.

La actitud posmodernista se hace notoria en mi análisis de la nueva racionalidad instituida por Nietzsche en el paradigma de la ciencia risueña (gaya ciencia), y las consideraciones de Gladys Parentelli, donde el mundo "natural" de las mujeres excluidas se aproxima a la tierra y comparte con ella el único porte heurístico posible frente a la síntesis del mercado global y las necesidades construidas.

*Rolando Navarro cierra el volumen e invita a reflexionar sobre la desconstrucción derridiana y sobre el papel esclarecedor del pensamiento trópico, pues en las vicisitudes de la metáfora y en la traducción irreverente parece estar el inicio de una nueva **episteme**.*

Lo importante está en el ejercicio descriptivo del mundo de hoy constituido inercialmente, lleno de interrogantes y accidentes, y que no nos ha dado todavía respiro para verlo en la perspectiva de quien alcanza la suficiente distancia para identificarlo y comprenderlo. En todo caso la nueva orientación filosófica es un esfuerzo por alejarnos de la modernidad y comenzar a edificar un mundo nuevo y estéticamente enriquecido.